

Líderes de popularidad y sus redes organizativas en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2011): recurrencias y excepcionalidades en las sociabilidades de los legisladores del PRO.

Gabriela Mattina.

Cita:

Gabriela Mattina (2011). Líderes de popularidad y sus redes organizativas en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2011): recurrencias y excepcionalidades en las sociabilidades de los legisladores del PRO. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/811>

Líderes de popularidad y sus redes organizativas en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2011): recurrencias y excepcionalidades en las sociabilidades de los legisladores del PRO¹

Gabriela Mattina

IIGG-UBA / CONICET

gabrielamattina@yahoo.com.ar

Resumen

El caso de la Ciudad de Buenos Aires expone paradigmáticamente la lógica de las *democracias de audiencia* pues se ha caracterizado, sobre todo luego de 2001, por la frecuente emergencia, ascenso y/o declive de liderazgos de opinión y el alumbramiento de partidos usualmente efímeros y personalizados. En este sentido consideramos que si bien el estudio de los partidos políticos en tanto instituciones conserva relevancia, también creemos imperioso atender a las redes organizativas que los exceden y contienen y se anudan en torno a líderes de popularidad, quienes establecen una relación mediática y directa con una ciudadanía crecientemente autónoma. La presente investigación representa un primer paso en esta abarcativa y exploratoria línea de trabajo y tiene por objetivo concreto describir la composición y estructura de la red política conformada por los representantes que integran el bloque del PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, centrándonos particularmente en aquellos cuyo mandato todavía se encuentra vigente. Mediante un diseño de investigación cualitativo asentado en relevamientos bibliográficos y de medios de comunicación gráficos y audiovisuales así como también en la realización de entrevistas en profundidad no estructuradas, procuraremos identificar los nodos que componen la red, describir sus atributos relevantes –detectando recurrencias y excepcionalidades–, enumerar las relaciones existentes entre nodos, analizar su naturaleza (tipo de vínculo, nivel de positividad, simetría y fuerza), y en base a ello reconstruir de modo general este fragmento de la red política macrista.

Palabras clave: redes políticas - partidos políticos - Ciudad de Buenos Aires - Mauricio Macri - PRO

INTRODUCCIÓN

Acordando con la bien conocida argumentación de Manin (1998), es posible afirmar que el funcionamiento político de las sociedades occidentales responde actualmente a la lógica de las *democracias de audiencia*, producto de un proceso de metamorfosis del formato representativo. En primer lugar, el debilitamiento de las capacidades de los estados nacionales y de las identidades sustentadas en el trabajo bajo el modelo keynesiano (Habermas, 2000) ha restado relevancia a la dimensión representativa de las mediaciones partidarias frente a su función procedimental. Estas instituciones han sufrido procesos simultáneos de separación de la sociedad e interpenetración y

codependencia del Estado, por lo cual sólo operan en la actualidad como herramientas de competencia electoral orientadas a la formación de gobiernos (Mair, 1997 y 1999). En este contexto, el vínculo representativo se torna frágil y contingente, dado que ya no tiende a establecerse sobre la base de identidades sociales permanentes expresadas en partidos políticos², sino que es usualmente conformado por liderazgos de popularidad³. Éstos se constituyen en la arena mediática y entablan una relación directa con una ciudadanía crecientemente independiente –pese a la existencia de tradiciones políticas aún operantes que impiden una autonomización total del electorado–, no condensando adhesiones en programas sino en imágenes (Cheresky, 2006c). A su vez, las mutaciones en la organización partidaria responden a aquellas que afectan al vínculo representativo. Diversos autores aluden a la personalización de los partidos políticos (Calise, 2000) y a la existencia de partidos estructurados flexiblemente en torno a liderazgos personales y autónomos que concentran los recursos organizativos⁴ y por ello controlan redes de tipo profesional y territorial: dicho tipo de organización es definible como *partido estatal estratárquico de redes* (Scherlis, 2009). En consecuencia, consideramos que si bien el estudio de los partidos políticos en tanto instituciones no se encuentra exento de relevancia, también creemos imperioso atender a las redes organizativas que los exceden y contienen⁵ y se anudan en torno a líderes de popularidad. Ahora bien, a pesar de que los liderazgos de popularidad se constituyen como tales en el espacio público mediatizado y la ciudadanía deja progresivamente de entablar un vínculo con sus representantes basado en identidades y cuestiones ancladas en lo social, el análisis de las redes estructuradas en torno a los líderes supone ponderar también factores sociales, económicos, culturales y religiosos que atraviesan los fenómenos políticos considerados entonces en toda su complejidad. Es necesario detenerse en este punto: mientras atendemos a lo político en su dimensión contingente, su capacidad instituyente se ve constreñida por los límites y condicionamientos (mas no determinaciones) de lo social⁶. El estudio de las redes políticas permite enlazar ambos aspectos: aquello que la política produce en sus propios términos y aquello que lo social impone a la misma. El estudio sistemático de la morfología y funcionamiento de las redes organizativas ligadas a liderazgos de nuevo tipo permitiría desarrollar tipologías y ejercicios analíticos que den mejor cuenta de las estructuras que acompañan a dichos liderazgos, detectando recurrencias y excepciones en las sociabilidades de sus integrantes, reconstruyendo en base a las mismas los subgrupos que componen la red, analizando el tipo e intensidad de los vínculos entre nodos, considerando el grado de autonomía o heteronomía de individuos y subgrupos y atendiendo a las conexiones con otras redes. Dicho abordaje se revela potencialmente fructífero a la hora de comparar las redes analizadas con otras pertenecientes a contextos diversos (subnacionales y nacionales) y seleccionadas debido a su aparente similitud o distinción.

La presente investigación representa un primer paso en esta abarcativa línea de trabajo y tiene por objetivo general reconstruir la red social centrada en la figura de Mauricio Macri⁷ y se da por objetivo específico describir la composición y estructura de un fragmento de la red que vinculamos a un nivel de observación preexistente, el de los legisladores pertenecientes al bloque PRO de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires durante el período 2009-

2011.⁸ Dicho distrito se ha caracterizado, sobre todo luego de la crisis de 2001, por la frecuente emergencia, ascenso y/o declive de liderazgos de opinión y el alumbramiento de partidos crecientemente personalizados (Frepasso, Acción por la República, Recrear, Autodeterminación y Libertad, Nueva Dirigencia y Compromiso para el Cambio –hoy PRO, ya fusionado con Recrear–)⁹. De hecho, la configuración política que se consolidó luego de la crisis se caracterizó –a diferencia de otros distritos– por un sistema de partidos colapsado (Bril Mascarehnas, 2007) y fragmentado, con una marcada desconcentración del voto hacia los partidos tradicionales y una significativa volatilidad y fluctuación electoral. Dicho escenario refuerza, a nuestro entender, la necesidad de ubicar nuestro foco en las redes organizativas por sobre las muchas veces efímeras cristalizaciones partidarias de los liderazgos de opinión.

La concepción más ortodoxa de la noción de “red”, de la cual abrevará nuestro análisis –mas no de modo exclusivo– es la de Granovetter (1973 y 1976) quien la define como “un dispositivo para representar la estructura social que representa a las personas como puntos y a las relaciones como líneas conectoras” (Granovetter, 1976: 1287) y destaca la importancia de los vínculos débiles (o “red extensa” de baja densidad donde no existe una fuerte duración temporal, intensidad emocional, intimidad –confianza mutua– y servicios recíprocos, y que enlaza individuos de características más disímiles que aquellos ligados en una “red afectiva” de alta densidad constituida por vínculos fuertes, en los cuales existe una interacción y conocimiento más intensos y regulares), los cuales facilitan la difusión de información e influencia. De hecho, todos los puentes –entendidos como una línea en un sistema que proporciona el único camino entre dos nodos– son vínculos débiles. Ello supone atender no solo a aquellas personas con las que ego se encuentra directamente atado sino también contemplar los contactos de dichas personas y, concatenadamente, los contactos de sus contactos, ya que ello da cuenta del nivel de apertura o limitación del conocimiento del mundo por parte del nodo en el que se centre el análisis.

Otros autores entienden el concepto de red social de modo consonante con los postulados de Granovetter, definiéndolo como todos los vínculos o lazos relacionales existentes entre un conjunto de actores –entendidos como individuos, organizaciones y/o colectivos sociales–, los cuales definen la estructura relacional que soporta al grupo y que define pautas de relación entre los participantes (Requena Santos, 1996 y Wasserman y Faust, 1994; citados en Boniolo et al, 2008). Es necesario mencionar que las relaciones mutuas entre nodos o actores pueden adquirir un carácter simétrico o asimétrico, así como también positivo, negativo o neutro (Requena Santos, 1996), y suelen clasificarse en diversas categorías, tales como lazos de parentesco, amistad, transferencias de recursos materiales, asociaciones o afiliaciones a organizaciones, formas de interacción, movimientos espaciales y/o sociales, conectividad física, relaciones jerárquicas y/o de autoridad, entre muchas otras (Boniolo et al, 2008).

Desde la óptica de Pizarro, el estudio de redes supone prestar atención solo a los nexos relacionales, es decir, a aquellos vínculos consistentes en el espacio

y tiempo que componen una red social. Sobre este punto se establece su crítica a la noción de red provista por Granovetter, ya que si bien dicho autor analiza los nexos tomando en consideración las duraciones y frecuencias de las interacciones, no distingue aquellas accidentales y esporádicas de las que presentan un carácter regular, las cuales conforman redes de lugares – entendidos como conjuntos de copertenencias–. Asimismo, Pizarro (2000: 169) retoma los postulados de Nadel (1966) a fin de definir la red como “aquel entretejimiento de relaciones por el cual las interacciones implícitas en una determinan las que ocurren en otras”. Ello entraña, para Pizarro (2000), el reconocimiento de la dimensión estructural de toda red social y del carácter dinámico de los nodos en tanto entidades, en tanto las relaciones entre nodos se encuentran vinculadas entre sí y la existencia de un nexo entre dos nodos afecta a los nexos de nodos contiguos: ello supone que la misma red altera el comportamiento de los nodos que la integran (existe una similitud con los postulados de Granovetter en este punto, quien indica que dependiendo de la estructura de la red, no solamente el comportamiento individual se encuentra formado y limitado por la red, sino también que esta última puede ser manipulada por individuos que persiguen fines específicos). En otras palabras, las relaciones entre individuos y grupos se ajustan a patrones de la estructura social (Requena Santos, 1996 y Wellman, 1999). Es asimismo válido mencionar que, según este autor, la pertenencia de un individuo a un colectivo debe considerarse como un hecho socialmente construido de naturaleza estable en el tiempo, independiente de la consciencia o voluntad individual, ligado al cumplimiento de ciertos requisitos normativos, y productor de efectos concretos y observables en los procesos sociales.

Por otra parte, Dalton (2004), Deaux y Martin (2003) y King (2000) postulan la necesidad de recuperar los aspectos de creatividad personal y reconversión presentes en la teoría de Bourdieu, dado que en la conformación de redes juegan categorías objetivas (alto nivel social, profesión empresarial, vínculos familiares, asistencia a establecimientos educativos similares) que conectan a los individuos en red y se refuerzan a sí mismas como categorías, pero por otra parte también existe una capacidad de creatividad propia –más allá del *habitus*– por la cual surgen prácticas que a muchos de ellos les permiten reconvertirse o bien identificarse con otras asignaciones, como lo es el trabajo político.¹⁰ Ello pone de relieve la importancia del estudio de las prácticas individuales y trayectorias mediante el método autobiográfico o de historias de vida: si bien no trabajaremos específicamente bajo este marco –el cual permite dar cuenta de atributos y características intrínsecas de los actores–, dicha perspectiva ofrece una herramienta probadamente útil al análisis reticular, en tanto también asiste al abordaje de las relaciones entre actores entendidas como vinculaciones que un sujeto posee con otros sujetos y objetos (Boniolo et al, 2008).

Es importante destacar, a su vez, la pertinencia de analizar no solamente la red del modo en que la reconstruimos, sino también las representaciones que sus integrantes poseen sobre la propia red y su pertenencia a la misma, las cuales pueden coincidir o diferir en distintos grados con nuestros postulados. En este sentido, autores tales como Pizarro (2000: 170) mencionan la relevancia de la dimensión discursiva presente en toda relación entre nodos: ella es “la que

genera las categorías sociales, así como los criterios de la pertenencia (y de la no pertenencia) a colectivos supra-nodales”.

ALGUNAS CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

El presente análisis de redes se inscribe primariamente en un marco metodológico cualitativo –si bien es posible y deseable triangular este tipo de técnicas con aquellas correspondientes al análisis cuantitativo–, entendido como un “proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas que examina un problema humano o social (Creswell, 1998: 15,255). Tal como afirma Vasilachis de Gialdino (2007: 33): “La investigación cualitativa se interesa por la vida de las personas, por sus perspectivas subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos, e interpreta a todos ellos de forma situada, es decir, ubicándolos en el contexto particular en el que tienen lugar. Trata de comprender dichos contextos y sus procesos y de explicarlos recurriendo a la causalidad local”.

A estos efectos, tomaremos solo una unidad de análisis definida teóricamente, comprendiendo como tal el subgrupo de la red egocéntrica o personal macrista que integra el bloque correspondiente al PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires entre 2009 y 2011. A la hora de tratar dicho subgrupo procuraremos dar pasos tendientes al desarrollo de las siguientes tareas: a) Identificación de ego y los nodos que componen la red; b) Descripción de los atributos relevantes de ego y el resto de los nodos; c) Enumeración de las relaciones existentes entre ego y los nodos, así como también aquellas que mantienen los nodos entre sí; d) Descripción de las características de estos lazos relacionales, tales como tipo de relación (amistad, parentesco, etc.), positividad/negatividad/neutralidad, simetría/asimetría, fuerza/debilidad; e) Determinación de las características macro de dicho subgrupo: cuán laxos o definidos son sus límites, tamaño y densidad absolutos y proporcionales –es decir, en relación al resto de la red-, heterogeneidad/homogeneidad.

La estrategia de investigación utilizada a fin de estudiar nuestras unidades de análisis ha sido la recolección de información y producción de datos que respondan a indicadores sociodemográficos y políticos, sobre la base de información relevada en medios gráficos nacionales y locales, los sitios de Internet oficiales del espacio político y legisladores en cuestión y las entrevistas en profundidad no estructuradas mantenidas con siete informantes clave que forman parte de los 24 legisladores en estudio¹¹. Las variables sociodemográficas a las que atendimos son las siguientes: edad, posición social (profesiones ejercidas con anterioridad o en simultaneidad a su carrera política), nivel de estudios, tipo de formación seguida, relación con la religión y vínculos con las formas juveniles de lo político. Asimismo, los indicadores políticos en los que nos enfocamos refieren al tipo y velocidad de carrera seguida, tipo y cúmulo de posiciones partidistas y electivas ocupadas, longevidad en el espacio político¹², capacidad para controlar redes personales y organizativas diversificadas, lugar relativo en el espacio político (su relación con

Mauricio Macri, la densidad de sus conexiones en la red, su peso relativo en el funcionamiento de la misma).

Vale mencionar que nos situamos en una posición de vigilancia teórico-epistemológica en relación a los posibles riesgos y problemas que este tipo de técnicas entraña: en primer lugar, procuraremos recurrir a una pluralidad de fuentes periodísticas atendiendo a sus condiciones de producción, particularmente los posicionamientos valorativos y factores contextuales que atraviesan dichos textos; en segundo lugar no descuidaremos la rigurosidad indispensable en el tratamiento de fuentes orales, a pesar de que parte de las reglas de su análisis se formulan y adecuan a cada caso particular, tal como reflexiona Franco Ferraroti: “El investigador (...) está constreñido a (...) construir los elementos de investigación en el mismo hacerse de la investigación y en contacto directo con los problemas de los que ha decidido ocuparse y con los sujetos investigados. Pero ello no quiere decir que se deba ignorar los problemas metodológicos y técnicos, o bien dejarlos al libre albedrío” (Inieta, 2006: 11-12).

COMPOSICIÓN DE LA RED MACRISTA: ANÁLISIS DEL BLOQUE PRO

En cuanto a las características sociodemográficas de quienes integran el bloque, debemos mencionar en primer lugar que un 79% del mismo cuenta con estudios terciarios y/o universitarios: al interior de este grupo un 53% posee formación en abogacía, un 10% en administración pública, un 10% en ciencia política, un 10% en diversos profesorados y un 17% en otras carreras. Ello indica que, al menos en su composición legislativa, las carreras que tradicionalmente se identifican con la clase política son también mayoritarias en este espacio. Asimismo, entre quienes poseen títulos universitarios un 71% lo hizo en universidades públicas (un 59% obtuvo su título de grado en la Universidad de Buenos Aires –UBA–¹³ y un 12% en otras universidades públicas) y un 29% en universidades privadas. Ello nos permite deducir que la gravitación de las sociabilidades asociadas a universidades privadas –sobre todo las católicas– que los informes periodísticos adjudican al espacio político en cuestión no resulta lo suficientemente operante, al menos en su bloque legislativo porteño¹⁴.

En cuanto a aspectos de carácter político, cabe señalar que uno de los rasgos identificatorios postulados desde los principales enunciadores del espacio PRO es la juventud de quienes integran sus filas y la existencia de una mayoría de dirigentes sin experiencia política previa a su ingreso a la red. Si bien el análisis de las trayectorias individuales de los legisladores que integran el bloque PRO entre 2009 y 2011 nos permite comprobar que el 66% (16/24) de sus integrantes tiene 45 años o menos –lo cual habilita catalogar este bloque como mayoritariamente “joven”–, también nos obliga a repensar la segunda afirmación, dado que la misma responde más bien a una lógica de diferenciación enunciativa en el espacio público mediático: la mayor parte de quienes integran el bloque (71%) sí cuenta con experiencia política previa a su vinculación con la red macrista, ya sea por militancia y dirigencia partidaria, ejercicio de cargos legislativos electivos y/o ocupación de cargos públicos

ejecutivos no electivos producto de vinculaciones con otras redes, entre otras actividades.

Por otra parte, puede observarse que la antigüedad que estos legisladores poseen en el espacio político PRO se asocia fácilmente en algunos casos a las elecciones en las cuales sus redes de pertenencia previa se asociaron a dicho espacio (por ejemplo, muchos legisladores de extracción peronista y diversos aliados se sumaron a la red en 2003, mientras que quienes provienen de Recrear lo hicieron en 2005). Asimismo, aproximadamente la mitad de quienes no poseían ningún tipo de experiencia política previa a su ingreso al PRO se sumó a dicho espacio en 2002 –incorporándose a la fundación Creer y Crecer–, mientras que el resto lo hizo gradualmente hasta la última incorporación en 2009.

Como resultado del análisis de las trayectorias políticas seguidas por los legisladores que actualmente componen el bloque PRO postulamos a continuación una tipología cuyo principal criterio de distinción reside en la extracción política de cada uno de los legisladores estudiados, la cual se vincula al momento genético de construcción de la red macrista, la cual comenzó a tejerse hacia fines de 2001 con el inicio de la carrera política de Mauricio Macri y el surgimiento de fundaciones que nutrieron a esta red de sus recursos humanos iniciales. Esta red primigenia, como mencionamos anteriormente, comenzó progresivamente a ampliarse mediante la conexión con otras redes o fragmentos de redes de otras fuerzas políticas. Según un legislador que inició su carrera política en la Fundación Creer y Crecer:

“Gustavo: (...) Llegó un momento en el 2001 más o menos (...), me enteré que él [Macri] estaba armando una fundación para desarrollar políticas públicas para futuras implementaciones sobre todo en la Ciudad de Buenos Aires. Y me sumé como voluntario en esa fundación. (...) Y al tiempo (...) nos propusieron armar como la juventud del espacio. **Todavía no había estado la formalidad del partido, ni nada. Nosotros arrancamos haciendo actividades con jóvenes, actividades que tenían un perfil más social/solidario.** Y después al poco tiempo se decide la creación del partido, entonces empezamos a trabajar para juntar adhesiones y después para juntar afiliaciones y después la creación formal de la juventud del partido. (...) La fundación tenía como dos patas. Una era la política, que era muy chiquita. Había muy pocas personas, muy poquitas (...) y la otra era la técnica, que era muy grande. **A partir de que se va Francisco [De Narváez], el área política pasa a tener un esquema de circunscripción (...) y se empiezan a conformar mesas de acción territorial, más la juventud, más la agrupación universitaria. (...) Y eso empieza a crecer, y a partir de ahí se empiezan a sumar los aliados peronistas, los aliados radicales, los del PDP, los del Partido Federal, los del partido... ¿cómo se llama el de Lynch? Bueno... y otros partidos, así chicos.**”

(Entrevista N° 2. Gustavo, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

Sobre esta base pueden distinguirse cinco grupos¹⁵:

a) PRO puros: Se caracterizan por poseer menor experiencia política que quienes integran el resto de los grupos –provinendo muchos de ellos del activismo en la sociedad civil o el ejercicio de profesiones liberales. En este sentido, pueden ser considerados *outsiders* de la política al igual que su referente, Mauricio Macri¹⁶. Es recurrente asimismo el inicio de sus carreras

políticas¹⁷ a partir de su participación en fundaciones que funcionaron como semilleros de cuadros técnicos y posteriormente políticos del macrismo en sus orígenes en 2002, tales como Fundación Creer y Crecer, Grupo Sophia, Fundación Pensar y Grupo Pampa. Un legislador que realizó este recorrido destaca sus inicios desde una labor técnica situada en la desconfianza ciudadana hacia la política y su progresivo involucramiento en esta última:

“Andrés: (...) ahí Mauricio, éramos 80 personas, una cosa así, me invita a participar de la fundación. Y la verdad es que yo **lo tomé con desconfianza, no le creí** (...), pero la verdad que al otro día me llamaron. (...) Y la verdad es que ahí me empecé a enganchar viendo como era toda la relación entre esta gente, los equipos técnicos, me empecé a familiarizar y la vivencia que pasé fue genial porque arranqué antes de que se formalice la creación del partido Compromiso para el Cambio, por lo cual **estuve desde el inicio y ví toda la rosca de lo que es habitualmente la generación de un partido... sin tomar dimensión todavía de que yo estaba iniciando una carrera política**. De eso vaguísima era mi idea, te digo. Fui fiscal en la primera vuelta, en la segunda vuelta también fui fiscal de escuela, **empecé como a ver diferentes actores que ya no eran tan técnicos, aparecían personajes que venían desde la política, y ver las diferencias en el lenguaje, en las relaciones, como se manejaban era totalmente distinto**, empecé a hacer un poco lo que era la política territorial pero de observador nada más, porque no es que yo tenía un recorrido de militancia, sino que iba para ver qué pasaba, cómo era (...). Refiriéndose luego a sus actividades políticas en 2005, señala: “Laburé todo ese año y seguía con el laburo en... **siempre el partido y la fundación era ahora, pero era como todo lo mismo**”.

(Entrevista N° 3. Andrés, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

En este grupo podría ubicarse a Fernando De Andreis, Patricio Di Stéfano, Ezequiel Fernández Langan, Alejandro García, Victoria Morales Gorleri, Carmen Polledo, Karina Spalla, Carolina Stanley y Avelino Tamargo (38% de los miembros del bloque).

b) PRO peronistas: Los legisladores agrupables bajo esta categoría ocuparon posiciones partidarias o desarrollaron un fuerte trabajo de militancia en el justicialismo previamente a su incorporación al espacio, la cual se dio mayoritariamente a partir de la alianza trabada por dicho espacio con Compromiso para el Cambio en las elecciones de 2003: en dicha circunstancia, algunos fueron electos como legisladores bajo la Alianza Frente de la Esperanza Porteña y la Alianza Movimiento Generacional Porteño o bien como diputados nacionales por la lista única presentada por el macrismo, Alianza Frente Compromiso para el Cambio: todas estas listas adherían a la candidatura de Macri a jefe de Gobierno porteño. En cambio, otros resultaron electos luego de 2005 (tal como es el caso Bruno Screnci Silva y Lidia Saya –siendo llamativo el recorrido de esta última dado que su extracción es justicialista pero participó en el espacio macrista desde la creación de la Fundación Creer y Crecer–). El trabajo político previo con el que cuenta este sector les permite a su vez disponer de redes territoriales que poseen relativa importancia en el armado organizativo del PRO. Este sector se encuentra comprendido por los siguientes legisladores: Álvaro González, Helio Rebot, Cristian Ritondo, Lidia Saya y Bruno Screnci Silva (21% de los miembros del bloque).

c) Radicales PRO: Estos legisladores corresponden a una línea política lanzada oficialmente en 2005, en la cual también participan diputados nacionales, y suele asociárselos al empresario de Juegos de Azar Daniel Angelici como su principal referente. Asimismo, son todavía activos en la política partidaria interna de la UCR, aunque en tanto sector minoritario y opositor. Los legisladores subsumibles bajo este tipo son Raquel Herrero, Martín Ocampo y Oscar Zago (12% de los miembros del bloque).

d) Ex Recrear: Este conjunto de legisladores pertenecía previamente al partido Recrear liderado por Ricardo López Murphy –actualmente fusionado en PRO–, el cual confluyó en una alianza con Compromiso para el Cambio en las elecciones legislativas locales de 2005, dando lugar así a la Alianza Propuesta Republicana. El tibio apoyo de Mauricio Macri a la candidatura presidencial del líder de Recrear en las elecciones de 2007 distanció a ambos dirigentes, a lo cual se sumó al año siguiente una cuestionada interna donde prevaleció la línea que proponía un mayor acercamiento al macrismo e incluso una fusión en el PRO por sobre aquella línea liderada por el mismo López Murphy que defendía una mayor autonomía partidaria. De hecho, dichas diferencias de posicionamiento coinciden todavía con los agrupamientos al interior de este conjunto, donde la única legisladora que pertenecía a la lista vencida se encuentra en una posición de mayor aislamiento respecto del resto de los miembros del grupo y del bloque. Aquellos legisladores que responden a este grupo son Jorge Garayalde, Diana Martínez Barrios, Enzo Pagani, María Eugenia Rodríguez Araya y Marta Varela (21% de los miembros del bloque).

e) Otros aliados: Bajo esta categoría caerían solo dos legisladores, Martín Borrelli y Oscar Moscariello (8% de los miembros del bloque), quienes pertenecen respectivamente al Partido Federal y el Partido Demócrata Progresista, los cuales han formado parte de las alianzas electorales del macrismo desde 2003 y 2005 (en el primer caso, bajo una lista de legisladores que adhería a la candidatura de Mauricio Macri e integrados en la nómina a diputados nacionales y en el segundo caso integrado en la lista de legisladores de la Alianza Propuesta Republicana). A pesar de pertenecer a partidos pequeños, disponen de lugares importantes en la organización del bloque –mientras el primero fue vicejefe de bloque entre 2005 y 2007, el segundo fue jefe de bloque entre 2007 y 2009 y es desde 2009 vicepresidente primero de la cámara–. Según un entrevistado:

“Tomás: Los aliados de Macri le hemos hecho un gran aporte, y los partidos aliados le hemos hecho un gran aporte (...). Por lo menos **tenemos lo que se dice cuadros**, había una pequeña historita, una pequeña culturita política, hicimos ese aporte, **tenemos gente que sabe lo que es la política, pululan cientos que están hace unos meses y están en la lucha, ¿no?** Pero aún así, reconociendo su aporte y valorando infinitamente, **también es cierto que individualmente, de manera separada, aislada, ninguno de los partidos tiene posibilidad de trascender y evidentemente tenemos que confluir en algo como el PRO.**”

(Entrevista N° 1. Tomás, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

Cabe mencionar que no necesariamente la proporción de legisladores ubicables en una u otra categoría refleja el peso relativo de dicho grupo en la

red conformada por el bloque, dado que es en este sentido más relevante la capacidad de presión de individualidades dada por su manejo de redes territoriales y la cercanía de los integrantes del grupo con la figura de Mauricio Macri –en torno a la cual podríamos reconstruir una red egocéntrica mayor que excede aquella conformada por los integrantes de su actual bloque legislativo–. El peso de estas personalidades se visibiliza en la ocupación de cargos de importancia en el cuerpo legislativo y en el bloque, su primacía en la definición de listas electorales y las designaciones de funcionarios gubernamentales –lo cual implica el aseguramiento de su propia inclusión en las listas o su nombramiento en cargos ejecutivos y también la posibilidad de incorporar a dirigentes de su riñón en las nóminas legislativas o en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires–. El caso del grupo peronista resulta ejemplificador de este punto: legisladores tales como Cristian Ritondo (presidente de bloque) o Álvaro González (presidente de la Comisión de Presupuesto, Hacienda, Administración Financiera y Política Tributaria) le dan al mismo mucha mayor gravitación que otros grupos de igual peso numérico, tales como Recrear. Por lo tanto, ello supone nodos de la red con un mayor grado de autonomía que otros en relación a su referente político nacional, Mauricio Macri. No obstante, otros grupos tales como el de los radicales PRO han sabido hacer valer su capacidad de veto ante coyunturas específicas vinculadas también con sucesos de carácter nacional¹⁸.

Por otra parte, es pertinente considerar las representaciones que los propios integrantes de la red poseen sobre la misma, las cuales van en sintonía con la tipología antes expuesta. De hecho, diversos entrevistados pertenecientes al subgrupo de PRO puros se autoidentifican con el PRO, mientras que identifican a legisladores de extracción peronista, radical o provenientes de otros partidos como “aliados”. Según mencionaba un legislador:

“Gustavo: Te diría la enorme mayoría de los dirigentes del espacio, **tanto los más PRO como los aliados**, acá en la Legislatura querían que yo renovara mi banca.”
(Entrevista N° 2. Gustavo, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

Ello revela una huella del tipo de articulación de redes que dio lugar al PRO, la cual también se detecta en prácticas ya ritualizadas de trabajo al interior del bloque –independientemente de su relevancia como tales, deseamos recuperarlas en su carácter ilustrativo–. Acorde a una legisladora:

“Norma: **Hay grupos**, vos viste que **el PRO tiene una conformación muy heterogénea**, hay un grupo que viene de Recrear, hay otro grupo que es peronista, hay otro grupo que son los radicales PRO, y hay otro grupo que somos los 8, que nos llaman el G8, que no tiene nada de particular, pero somos... por el grupo de 8, que somos, te diría los más macristas-macristas-macristas pero hemos logrado, realmente te digo... es destacable, es destacable, una conexión muy importante (...).

Gabriela: Pero estos grupos mantienen reuniones por separado?

Norma: No, no mantienen reuniones por separado. **Son cuestiones que existen y todo el mundo sabe que están**, pero nadie hace reuniones por separado (...), al contrario, todo el mundo socializa la información, lo que pasa es que como tiene que haber un orden, no podemos ir los 24 a sentarnos a hablar, pero hay mesas

más chicas, yo no participo pero **cada cual tiene su referente que está ahí** (...), Fernando de Andreis, por Recrear es Enzo Pagani, está Martín Ocampo por los radicales PRO, por los peronistas está Cristian Ritondo (...).”
(Entrevista N° 6. Norma, legisladora del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

No obstante, esta distinción tipológica y ciertos rasgos organizativos que conservan características heredadas del momento genético de constitución de la red PRO no implican necesariamente que los alineamientos o diferenciaciones al interior del bloque se correspondan con estas categorías, de hecho la representación que se observa en el siguiente fragmento –si bien sobreestima la homogeneidad de posturas al interior del bloque- indica que dichas distinciones no son necesariamente o siempre operativas:

“Gabriela: Pero cuando vos hablás de peronistas y radicales, están fuera del PRO?”

Andrés: Del partido sí. Yo no podría ir nunca a una mesa de conducción del partido radical. Pero como **aliados** sí... generamos... coordinamos todo el tiempo, en la Legislatura tenemos los peronistas, los radicales, y ahí no se ve la distinción. La única vez que se ve la distinción es cuando nos sentamos en la mesa, esta que te digo de conducción del PRO. **Pero después por supuesto que está todo mezclado y somos todo lo mismo, ayer en el acto estaban todos nuestros aliados.** (...) No tenemos una distinción de “bueno, en el bloque no es que estamos los PRO PRO por un lado y los peronistas del otro”, no, no existe eso.”
(Entrevista N° 3. Andrés, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

De hecho, diversas cuestiones de mayor o menor carácter coyuntural y publicidad han generado realineamientos al interior del bloque que atravesaron de modo transversal a los grupos que describimos anteriormente, lo cual denota los distintos ámbitos de pertenencia e identificación que se superponen en cada legislador –visibles en sus trayectorias individuales, donde en algunos casos destacan sociabilidades de tipo religioso y socioprofesional particulares-, así como también –vistos en tanto nodos- su fuerte vinculación con otros referentes de la red macrista considerada en términos amplios. Algunas de las cuestiones generadoras de este tipo de realineamientos transversales han sido el referenciamiento en uno u otro de las mayores figuras públicas del espacio luego del mismo Mauricio Macri: Gabriela Michetti y Horacio Rodríguez Larreta, división que ha adquirido mayor relevancia, por ejemplo, en los momentos de definición de candidaturas de 2009 y 2011. De hecho, en este último año la competencia que estos líderes sostenían por una posible candidatura a la jefatura de Gobierno de la Ciudad –finalmente encarada por Macri- obligó a todo el arco político macrista –incluyendo a quienes pertenecen a su bloque legislativo- a adoptar una u otra posición. En tal coyuntura, los denominados legisladores “michettistas” han resultado un sector minoritario en el bloque frente a aquellos que apoyaban a Rodríguez Larreta (afinidad muchas veces fundada en un inicio de carrera política bajo el ala de este dirigente). Lo destacable es que exceptuando el grupo de los radicales PRO, el resto de los conjuntos mencionados en nuestra distinción tipológica no se inclinó unánimemente a favor de un precandidato u otro sino que divergieron en sus apoyos. Asimismo, cuestiones sensibles a valores religiosos (tales como el fomento a expresiones culturales homosexuales), de posicionamiento en torno

a figuras ligadas a la última dictadura militar (por ejemplo, Martínez de Hoz), de concepción de los derechos humanos y valoración de gobiernos tales como el de Venezuela, Bolivia y Ecuador, han producido disensos al interior del bloque que rompieron con la habitual disciplina partidaria del mismo, mas no recibieron mayor atención mediática.

Sobre la base de lo expuesto anteriormente, es posible aproximarnos a la morfología de la red presente en el bloque legislativo del PRO que, de hecho, no necesariamente coincide con sus miembros formales. De hecho, el caso de María Eugenia Araya es significativo en tanto dispone de un vínculo político débil con el resto de legisladores de su bloque, lo cual también redundaba en un vínculo político nulo con el centro de la red macrista, el propio Mauricio Macri. Ello se debe a su doble disposición a mantenerse en el bloque sin necesariamente acatar algún tipo de disciplina partidaria –con la cual no se siente identificada en tanto su padrino político, López Murphy, ya no pertenece a dicho espacio–. No obstante, en general los entrevistados suelen coincidir en que los vínculos con el Poder Ejecutivo son más débiles que lo deseable¹⁹, de hecho la mayor parte de los nodos de la red no disponen de un lazo o vínculo directo y fuerte con Mauricio Macri, el cual muchas veces se da a través de nodos que no solamente se encuentran por fuera de la estructura formal del bloque PRO sino también por fuera de la estructura partidaria, tal como es el caso del empresario Daniel Angelici²⁰, que opera como un puente posible entre Mauricio Macri y los legisladores radicales de su bloque. Por otra parte, las figuras de Horacio Rodríguez Larreta y los diversos ministros del Gobierno de la Ciudad son quienes también posibilitan algún tipo de conexión entre los legisladores del bloque y el líder del PRO, cuyos contactos directos son sumamente esporádicos.

REFLEXIONES FINALES

La principal aspiración que vertebró el presente trabajo ha sido la de analizar la morfología del fragmento de la red macrista detectable en un nivel de observación previamente fijado: el bloque PRO de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires entre 2009 y 2011. Con este ejercicio procuramos contribuir a un objetivo que supera los límites de esta investigación exploratorio-descriptiva: el análisis de la red personal tejida en torno a la figura de Mauricio Macri. La morfología del fragmento reticular al cual nos aproximamos a lo largo de este trabajo también da cuenta de las características de la red macrista más amplia en la que se inserta, la cual representa un ejemplo del tipo de estructura política predominante en un escenario como el de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde las características de la democracia de audiencia se revelan de modo más patente. Una de ellas es el declive de los partidos políticos como estructuras que organizan las identificaciones y la competencia política.

En primer lugar, cabe destacar el carácter egocéntrico de la red, es decir, su conformación en torno a un ego o figura central, la de Mauricio Macri –en palabras de un legislador entrevistado: “(...) Este sigue siendo un espacio macridependiente” (Entrevista N° 1. Tomás, legislador del PRO en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). En segundo lugar, como

mencionamos anteriormente, reviste mayor interés y pertinencia analizar el PRO en tanto red o articulación de redes que como organización partidaria. Ello permite comprender mejor el tipo de construcción política que caracteriza a este espacio, el cual ha conectado hasta el presente a una red egocéntrica conformada entre 2001 y 2002 por personas mayoritariamente sin experiencia política previa con redes o estructuras previamente existentes –fragmentos en situación de “disponibilidad” provenientes de partidos centrales previamente al colapso del sistema de partidos de la Ciudad, o pequeños partidos sin relevancia electoral–, formando así una estructura radial.

Es posible afirmar que el modo de construcción política del espacio PRO es consecuente con el diagnóstico que diversos autores aludidos en la primera sección del presente trabajo proveen sobre la pérdida de centralidad de los partidos políticos en relación a los líderes de popularidad, que se vinculan a estas estructuras de modo instrumental y atan los derroteros de las mismas a sus *performances* electorales individuales. Ello supone, entonces, un menor grado de institucionalización y una mayor fragilidad de estas construcciones, lo cual se presenta como un problema particular al PRO en tanto no constituye una fuerza de alcance nacional y se ve obligado a expandirse territorialmente de un modo no tradicional –sobre la base de vínculos débiles– con escasos dirigentes disponibles para abocarse a dicha tarea²¹:

“Gustavo: ***Ir armando estrategias más nacionales, es como un problema*** en algún punto. Un problemón para nosotros porque ***tenemos una limitante muy fuerte que son los recursos humanos***”

(Entrevista N° 2. Gustavo, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

“Andrés: (...) Somos muchos pero ***en un contexto nacional somos pocos***, con lo cual necesitamos muchísimos recursos humanos para seguir con el estilo de militancia que estamos haciendo.”

(Entrevista N° 3. Andrés, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

“Tomás: Vos vas a la provincia, la que fuere y no te podés quedar dos meses (...). Vos vas, ***estás dos días***, con grupos de dirigentes, gente que se te acerca, que te dice “qué lindo sos, vamos juntos, te bancamos”... Y ***hoy la construcción política es así***, volviendo al planteo original, digamos ***no hay partidos***, no hay una cosa que se le parezca, ¿no? Entonces el nivel, el modo de acercamiento, de aproximación y de conformación de los grupos de dirigentes sigue siendo ***peligrosamente espontáneo***, o sea, está buena la espontaneidad, está bueno que se acerque espontáneamente la gente que no está en política, buenísimo que los arrepentidos de Kirchner crucen el Jordán, ***pero...***

Gabriela: El punto es la espontaneidad para deconstruir, ¿no?

Tomás: (...) Cuando vos tenés una historia, un pasado, algo que te une, vos también desarrollás frenos inhibitorios, hay cosas que no vas a hacer, te morderás la lengua (...). La antigüedad máxima que tienen dos dirigentes del PRO trabajando juntos son siete años, y de esos dirigentes hay, digamos, 15, el resto se fue incorporando en etapas (...). Si esto da pie a que el PRO siga existiendo dentro de 20 años, uno puede decir “acá hay una cultura política, un grupo consolidado”, por ***eso no se da, salvo en Capital*** (...) ***¿Cuál es la fortaleza? La opinión que hoy tiene la gente sobre el gobierno de Macri, Macri mismo, y otras personas como Gabriela [Michetti], que en el interior tiene una llegada espectacular. ¿Cuál es la amenaza? Esta misma debilidad estructural***’.

(Entrevista N° 1. Tomás, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

Coincidimos asimismo con el análisis presentado por Mauro y Bril Mascarenhas (Página 12, 2010), quienes indican que esta dinámica de construcción política se convirtió asimismo tanto en un modelo de gestión que inspiró la conformación del gabinete y otros cargos políticos como en una estrategia de diferenciación política de cara a la ciudadanía que muestra al PRO como un conjunto de equipos políticamente plural cuya cohesión no radica en ideologías perimidas sino en la capacidad de trabajo de sus miembros. Según estos autores: “Macri aparece como el centro sobre el cual orbitan distintos actores políticos. La falta de institucionalización de estos espacios lo convierte en el árbitro de los jugadores políticos que, en disputa, giran en torno de su popularidad” (Página 12, 2010).

Por último, debemos señalar entonces que la supervivencia y expansión de la red macrista en términos amplios depende en gran medida del derrotero político específico que la figura de Macri atraviese a lo largo de las diversas contiendas político-electorales futuras, o bien de la posible emergencia de liderazgos de popularidad provenientes del interior del espacio cuya performance electoral asegure la continuidad del mismo –alternativa menos probable, atendiendo a la actualidad política–. Por lo tanto, una derrota electoral y posterior ocaso de la figura del jefe de Gobierno de la Ciudad podría derivar en un desmembramiento de sus estructuras débilmente institucionalizadas, cuyos miembros se verían compelidos bajo esa circunstancia a mostrar una considerable adaptabilidad política, ante la cual presumimos que la capacidad de entablar vínculos dada por características de personalidad o bien adquirida a lo largo de una carrera política densa –tal como la de los dirigentes provenientes de partidos antiguamente mayoritarios– representarían ventajas comparativas que facilitarían la inserción de sus poseedores en otras redes políticas ascendentes. Las elecciones locales a celebrarse en julio de 2011 constituirán, entonces, una prueba de fuego cuyas consecuencias probablemente se extiendan al espacio político macrista *in toto*.

BIBLIOGRAFÍA

Bril Mascarenhas, T. (2007). El colapso del sistema partidario de la ciudad de Buenos Aires. Una herencia de la crisis argentina de 2001-2002. *Desarrollo Económico*, Vol. 47, N° 187 (octubre-diciembre 2007), 367-400 .

Calise, M. (2000). *Il partito personale*. Roma: Editori Laterza.

Cheresky, I. (2006a). La ciudadanía en el centro de la escena. En Cheresky, I. (Comp.), *Ciudadanía, Sociedad Civil y Participación Política*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

_____ (2006b). La ciudadanía y la democracia inmediata. En Cheresky, I. (Comp.), *Ciudadanía, Sociedad Civil y Participación Política*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

_____ (2006c). La política después de los partidos. En Cheresky, I. (Comp.), *La política después de los partidos*. Buenos Aires: Prometeo.

- Dalton, B. (2004). Creativity, Habit, and the Social Products of Creative Action: Revising Joas, Incorporating Bourdieu. *Sociological Theory*, Vol. 22, No. 4. (Dec, 2004), pp. 603-622.
- Deaux, K. y Martin, D. (2003). Interpersonal Networks and Social Categories: Specifying Levels of Context in Identity Processes. *Social Psychology Quarterly*, Vol. 66, No. 2, (Jun., 2003) pp. 101-117.
- Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, vol 78, nº 6 (pp. 1360 - 1380) [Edición en Castellano: La Fuerza de los vínculos débiles. *Política y sociedad*, Vol. 33, año 2000, Universidad Complutense de Madrid, Traducción de María Ángeles García Verdasco].
- _____ (1976). Network Sampling: Some First Steps. *American Journal of Sociology* 81:1287-1303.
- Habermas, J. (2000). *La constelación posnacional. Ensayos políticos*. Barcelona: Paidós.
- Iniesta, M. (2006). Historias de vida y Ciencias Sociales. Entrevista a Franco Ferraroti. *Perifèria*, N° 5, diciembre, pp. 1-14.
- King, A. (2000). Thinking with Bourdieu against Bourdieu: A 'Practical' Critique of the Habitus. *Sociological Theory*, Vol. 18, No. 3. (Nov., 2000), pp. 417-433.
- _____ (2002). The outsider as political leader: The case of Margaret Thatcher. *British Journal of Political Science*, Vol. 32, N° 3, Julio, pp.435-454.
- Mair, P. (1997). *Party system changes*. Oxford: Clarendon Press.
- _____ (1999). *¿Hay un futuro para los partidos?* Roma: Asociación CRS, Democratici di sinistra, Dirección Nacional.
- Manin, B. (1992). Metamorfosis de la representación. En: M. Dos Santos (Coord.), *¿Qué queda de la representación política?* Caracas: Nueva Sociedad.
- _____ (1998). *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza.
- Nadel, S. (1966). *Teoría de la estructura social*. Madrid: Gredos.
- Offerlé, M. (2004). *Los partidos políticos*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Pizarro, N. (2000). Regularidad relacional, redes de lugares y reproducción social. *Política y sociedad*, Vol. 33, año 2000, Universidad Complutense de Madrid.
- Requena Santos, F. (1996). *Redes sociales y cuestionarios*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Scherlis, G. (2009). El partido estatal estratárquico de redes. Apuntes sobre organización política en la era de los partidos no representativos. En: I. Cheresky (Comp.), *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Tissot, S., Gaubert, C. y Lechien, M.H. (2004). *Reconversions militantes*, Limoges, PULIM.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007). La investigación cualitativa. En: I. Vasilachis de Gialdino (2007), *Estrategias cualitativas de investigación*. Buenos Aires: Gedisa.
- Wellman, B. (1999). *Networks in the Global Village. Life in Contemporary Communities*. Estados Unidos: Westview Press.

Sitios de Internet

Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.legislatura.gov.ar>

Fundación Creer y Crecer. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.creerycrecer.org.ar>

Grupo Sophia. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.gruposophia.org.ar>

Fundación Pensar. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.fundacionpensar.org>

Legislador Martín Borrelli. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.martinborrelli.com.ar>

Legislador Fernando de Andreis. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://blogs.pro.com.ar/fernandodeandreis>

Legislador Patricio Di Stefano. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.patriciodistefano.com>

Legislador Ezequiel Fernández Langan. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://pro.com.ar/ezequielfernandezlangan>

Legislador Jorge Garayalde. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.jorgegarayalde.com.ar>

Legislador Alejandro García. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.alejandro-garcia.com.ar>

Legislador Álvaro González. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.alvarogonzalez.com.ar>

Legisladora Raquel Herrero. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.diputadaraquelherrero.blogspot.com>

Legisladora Diana Martínez Barrios. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.martinezbarrios.com>

Legisladora María Victoria Morales Gorleri. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://moralesgorleri.blogspot.com>

Legislador Oscar Moscariello. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.oscarmoscariello.org.ar>

Legislador Martín Ocampo. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.martinocampo.com.ar>

Legislador Enzo Pagani. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.enzopagani.com>

Legisladora Carmen Polledo. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.carmenpolledo.com.ar>

Legislador Helio Rebot. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.heliorebot.com>

Legislador Cristian Ritondo. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://blog.cristianritondo.com.ar>

Legisladora María Eugenia Rodríguez Araya. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.merodriguezaraya.com.ar>

Legisladora Lidia Saya. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.lidiasaya.com.ar>

Legislador Bruno Screnci Silva. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.brunoscrenci.com>

Legisladora Karina Spalla. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.karinaspalla.com.ar>

Legisladora Carolina Stanley. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.carolinastanley.com.ar>

Legislador Avelino Tamargo. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.avelinotamargo.com>.

Legisladora Marta Varela. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.martavarela.com.ar>

TSJ. Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad de Buenos Aires. [en línea]. [consulta: 6 de junio 2011] Disponible en: <http://www.tsjbaires.gov.ar/>

Artículos de diario

El experimento Macri. (2010, enero 22). *Página 12*.

Documentos electrónicos

Boniolo, P., Di Virgilio, M. y Navarro, A. (2008). *Documento de cátedra 55. Herramientas para el análisis de material biográfico. Versión preliminar*. [en línea]. [consulta: 6 de junio de 2011]. <http://cualitativa07.multiply.com/journal/item/11>.

Fundación Directorio Legislativo. *Directorio Legislativo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2010-2011)*. [en línea]. [consulta: 6 de junio de 2011]. <http://www.directoriolegislativo.org/wp-content/uploads/2010/02/Directorio-Legislativo-C.A.B.A..pdf>

Entrevistas

Entrevista N° 1. Tomás, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Entrevista N° 2. Gustavo, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Entrevista N° 3. Andrés, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Entrevista N° 4. Jorge, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Entrevista N° 5. Carlos, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Entrevista N° 6. Norma, legisladora del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Entrevista N° 7. José, diputado nacional del bloque PRO en la Cámara de Diputados de la Nación.

¹ Ponencia presentada a las IX Jornadas de Sociología: Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América Latina, 8 a 12 de agosto de 2011. Mesa 69: Sociología de las elites. Eje 4: Elites y poder político: metamorfosis de la profesión política, los partidos y el gobierno.

² De hecho, según autores como M. Offerlé (2004: 53) no puede afirmarse que “el partido sea una expresión de una vertiente, de una divergencia y, con mayor razón, de una vertiente de una sola divergencia social. Todos los partidos son socialmente mixtos (...)”.

³ Desde la óptica de Cheresky (2006), los líderes de popularidad son aquellos que “están sostenidos en la opinión pública por una relación directa con ella, que han ganado elecciones o son competitivos en ellas y cuyo poder proviene, en consecuencia, de esa fuente decisiva en las sociedades democráticas” (Cheresky, 2006c: 22).

⁴ Dichos partidos poseen un capital colectivo escasamente objetivado, por lo cual el capital personal invertido por el líder interesado en la competencia política –aquellas características “unidas a la persona, incorporadas y reconocidas por atributos y títulos socialmente pertinentes: apellido, capacidad de peritaje, circuito de relaciones sociales, recursos monetarios y mandatos electivos adquiridos al exterior de los partidos” (Offerlé, 2004: 53)– adquiere en este caso mayor trascendencia, modelando la misma organización partidaria (Offerlé, 2004: 76).

⁵ Vale mencionar a su vez, otras perspectivas tales como la ofrecida por Offerlé (2004: 71), quien concibe el partido político como una relación social que constituye un espacio de competencia cuyas fronteras nunca se encuentran del todo cerradas, por lo cual existen actores que pertenecen a dicho espacio de competencia sin pertenecer formalmente a la organización. El mismo autor sugiere la idea de “circuito” como modo de sistematizar las relaciones internas y externas a los partidos, entendido como relaciones históricamente consolidadas entre grupos y organizaciones de tipo amical, clientelar, institucional y societal, entre otras. El autor pondera de modo permanente la importancia de quienes se vinculan al partido mas no pertenecen a él, es decir, quienes forman parte de la red política que contiene al partido pero no ocupan cargos en el mismo. De este modo, afirma: “Aquellos que cuentan en un partido son aquellos que acumulan la ocupación de posiciones múltiples consideradas como más legítimas, recursos sociales y políticos más pertinentes en el sub-campo partidista considerado y en sus círculos externos y antigüedad en la profesión, y aquellos que, sin tener responsabilidades oficiales, disponen de una suerte de veto implícito que obliga a los primeros a tomarlos en cuenta” (Offerlé, 2004: 80), así como también postula: “Detrás de la apariencia tranquilizadora de este actor colectivo que actuaría en razón de fines racionales (estrategia de un partido) o para cumplir ciertas funciones vitales para él y su entorno (funciones de un partido) se oculta una multitud de interacciones entre individuos que, dotados de cierto tipo de disposiciones y ocupando posiciones varias en o respecto a la relación partidista, usan de

manera considerablemente diferencial este cuerpo inmaterial que es un partido político” (Offerlé, 2004: 138).

⁶ En este sentido, nos ubicamos bajo una perspectiva no determinista o antiesencialista.

⁷ Esta red puede caracterizarse, en consecuencia, como una red egocéntrica o personal, dado que se encuentra conformada por el entorno o mundo social de un actor o sujeto (Requena Santos, 1996).

⁸ Cabe aclarar que el bloque sufrió diversas modificaciones en el período comprendido por las elecciones de junio de 2009 y julio de 2011, tales como la partida de los legisladores Daniel Amoroso y Mónica Lubertino –quienes conformaron el bloque Unión Federal, referenciado en Francisco De Narváez–, el fallecimiento del legislador Gerardo Ingaramo –cuya banca fue luego ocupada por Ezequiel Fernández Langan– y la renuncia del legislador Néstor Abbas y el consecuente ingreso de María Raquel Herrero. En el presente trabajo tomaremos como unidades de análisis a los 24 legisladores que componen el bloque PRO hacia mediados de 2011, es decir, en el momento inmediatamente anterior a las elecciones de dicho año. Los legisladores a los cuales se abocará nuestro análisis son los siguientes: Osvaldo Martín Borrelli, Fernando de Andreis, Patricio Di Stefano, Ezequiel Fernández Langan, Jorge Garayalde, Alejandro García, Álvaro González, María Raquel Herrero, Diana Martínez Barrios, Victoria Morales Gorleri, Oscar Moscariello, Martín Ocampo, Enzo Pagani, Carmen Polledo, Helio Rebot, Cristian Ritondo, María Eugenia Rodríguez Araya, Lidia Saya, Bruno Screnci Silva, María Karina Spalla, Carolina Stanley, Avelino Tamargo, Marta Varela y Oscar Zago.

⁹ Ello se encuentra en consonancia con las teorizaciones de Offerlé (2004: 88), quien menciona: “la mayoría de las organizaciones son organizaciones de paso”.

¹⁰ Si bien podrían elaborarse interpretaciones sobre la idea de pasaje entre campos –en tanto dicho esquema de análisis continúa revelándose útil-, ésta debe ser matizada, debido a que la adhesión inflexiblemente ortodoxa a una noción de “campo” supone pensarlo como una constelación objetivamente existente per se.

¹¹ Hemos preservado su anonimato citando sus declaraciones bajo nombres ficticios.

¹² Entendemos este espacio político como aquel que surgió en 2001 con la creación de la Fundación Creer y Crecer en 2001 –acompañada también de otros think tanks tales como la Fundación Grupo Sophia, liderada por Horacio Rodríguez Larreta–, cuya vertiente política derivó en el surgimiento del partido Compromiso para el Cambio en 2003, el cual fue renombrado PRO en 2005 con la alianza y posterior fusión de PRO con Recrear. Dicho espacio fue a su vez asociando aliados tales como el Partido Federal, el Partido Demócrata Progresista y fragmentos de redes pertenecientes a partidos otrora mayoritarios, tales como el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical (dando lugar a los llamados “Pro peronistas” y “radicales PRO” respectivamente).

¹³ No obstante, aquellos egresados de la UBA que siguieron su formación de posgrado lo hicieron en universidades privadas.

¹⁴ Resultaría interesante comparar esta variable con aquellos dirigentes que hayan ocupado primordialmente posiciones ejecutivas en el gobierno de la Ciudad bajo la administración macrista, a fin de observar si la posición relativa en la red se asocia a sociabilidades socioprofesionales vinculadas tanto a la formación universitaria como a las actividades previas o simultáneamente desarrolladas en el sector privado.

¹⁵ En tanto tipos ideales, procuramos primariamente condensar en ellos regularidades que funcionaron como base para la construcción de estos grupos, mas debe aclararse que tal procedimiento supone una operatoria de simplificación que opaca ciertas excepciones, las cuales procuraremos destacar en otro sector de nuestro trabajo.

¹⁶ Bajo las categorizaciones postuladas por Anthony King (2002), podría afirmarse que a pesar de que al momento de su llegada a la política el carácter de outsiders sociales de la mayoría de los legisladores de este grupo se revelaba genuino –no pertenecían al mundo político sino al de la actividad privada-, hoy día son clasificables bajo el tipo de outsiders psicológico-tácticos, es decir, que se sienten como tales pero a su vez eligen deliberada y estratégicamente mostrarse de esa forma, en este caso, a efectos de marcar una diferencia política que permita aunar identificaciones por parte del electorado.

¹⁷ En este aspecto, debe destacarse la rapidez que caracterizó las carreras políticas de este tipo de legisladores, quienes alcanzaron puestos de relevancia en un tiempo mucho menor que el que demora un trayecto similar en fuerzas de tipo más tradicional. Ello se vincula indudablemente a la popularidad como elemento central de identificaciones políticas actuales, lo cual supuso que una fuerza de reciente creación dispusiese de integrantes cuyo número y

nivel de experiencia no consonaba con las responsabilidades y cargos a cubrir obtenidos principalmente gracias al *atout* que representaba la figura de Mauricio Macri.

¹⁸ Un ejemplo de ello es la presunta posibilidad de alejamiento de dicho grupo del bloque PRO en la Legislatura en caso de operar sanciones contra aquellos diputados de la misma extracción que se ausentaron de una sesión de Diputados en la que se trató el presupuesto 2011, en contradicción con la posición del jefe del bloque en la Cámara Baja, Federico Pinedo.

¹⁹ De hecho, son públicas las leyes presentadas y/o votadas por unanimidad desde el bloque PRO que luego el ejecutivo vetó o no reglamentó, argumentando restricciones financieras para su aplicación o que las disposiciones de la ley se superponían con programas gubernamentales ya existentes. En ocasiones es también llamativo que el gobierno local haya creado programas con características similares a las disposiciones de este tipo de leyes no reglamentadas o vetadas. En palabras de un legislador entrevistado:

“Jorge: (...) ***Si el ejecutivo quiere temas, los toma y se terminó, no te llaman y te piden permiso***, no te dicen “voy a trabajar con vos este tema”. Lo hacen y ya fue. De golpe te das cuenta porque ves en el diario que salió tu tema. (...) Esa ley queda dormida en el sueño de los justos y se terminó. (...) ***Falta como conexión entre el Ejecutivo y el Legislativo***. Es una crítica que siempre se hace, no solamente yo, todos los diputados del PRO lo hacen. Falta de conocimiento de lo que hace el Ejecutivo y falta de conocimiento de lo que hace el Legislativo. (...) En una época se practicó, cuando una estaba en una comisión se reunía una vez por mes con el ministro, entonces el ministro bajaba línea de lo que estaba haciendo, los legisladores hablaban y contaban lo que estaban haciendo, pero bueno, como cada uno entró en una vorágine de las cosas, entonces ***fue tomando su distancia***.”
(Entrevista N° 4. Jorge, legislador del bloque PRO en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.)

²⁰ Cabe reiterar que la red tejida en torno a la figura de Mauricio Macri se superpone y no necesariamente coincide con las fronteras formales del partido PRO. De hecho, figuras tales como Daniel Angelici y Nicolás Caputo poseen un vínculo político muy estrecho con el líder del PRO sin pertenecer formalmente al espacio. Por otra parte, junto con otras personas que forman parte de este círculo cercano y que sí disponen de importantes cargos ejecutivos y/o partidarios, comparten algunos trasfondos de sociabilidad similares –en tanto muchos de ellos asistieron al colegio secundario o a la universidad con Mauricio Macri o bien iniciaron su relación en el seno del sector privado, vinculándose al interior de empresas pertenecientes al grupo Macri tales como Socma, y mantienen una doble carrera política y empresarial. Muchos de estos casos pueden interpretarse como giros de trayectorias, lo cual a su vez conlleva un interrogante sobre la reconversión del capital acumulado (Tissot, Gaubert y Lechien, 2004) en el campo privado, su transformación acorde a las reglas de del nuevo espacio en el que fue invertido y sus reflejos tanto positivos como negativos en el ámbito público. De modo análogo a aquellos militantes sindicales reconvertidos profesionalmente que Tissot, Gaubert y Lechien (2004) analizan, la pertenencia al sector privado significó la puesta en juego de técnicas relacionales, redaccionales, organizacionales, conjuntos de conocimientos específicos, el tejido de una “superficie social” y la obtención de notoriedad. Podríamos afirmar que dicho capital reconvertido se visibiliza en aspectos tales como el modo de gestión, el tipo de discurso, la imagen pública y los contactos establecidos, entre otros elementos.

²¹ Las exigencias de la política porteña, bonaerense o nacional imponen una restricción a la consolidación de encuentros cara a cara sostenidos a lo largo del tiempo entre estos dirigentes y sus contrapartes provinciales, los cuales son indispensables para la conformación de una red nacional densa.